



*Leon Malin*

*Incomparable  
Lily*

*Agencia Amur*

Leon Malin

**Incomparable Lily. Agencia Amur**

«Издательские решения»

**Malin L.**

Incomparable Lily. Agencia Amur / L. Malin — «Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-908444-6

La Agencia Amour recibe una orden inusual. ¿Y qué órdenes pueden ser ordinarias en la agencia que investiga los asuntos del amor? La madre se queja de su hijo. Los fines de semana, se emborracha y lleva a una chica a casa. Ese es el problema, dirás. Y resulta que sí, realmente es un problema. Y los servicios especiales entran en el negocio. Y para nuestro héroe, todo casi termina en la muerte.

ISBN 978-5-44-908444-6

© Malin L.

© Издательские решения

# Incomparable Lily

## Agencia Amur

**Leon Malin**

© Leon Malin, 2018

ISBN 978-5-4490-8444-6

Created with Ridero smart publishing system

San Petersburgo, Nevsky Prospekt, Agencia Amur. 11 en punto de la mañana. Estamos trabajando Victoria se enterró en su computadora, estoy en mí. A juzgar por su expresión de una persona, entonces lo que hace Vick, la relación puede no funcionar. Ella se rió entre dientes. Probablemente, con alguien corresponda.

– ¿Con quién te correspondes?

– Con un amigo, Lyudka. Él pregunta: ¿las letras latinas son rusas o inglesas? En mi caso, solo habla en el teclado las letras en inglés y en ruso, y la contraseña ofrece ingresar en latín.

«¿Ella es, por casualidad, una rubia?»

«¿Quién?»

– Es bueno.

– En el sentido, tonto, ¿o qué?

– Quiero decir.

– No, Lyudka no es rubia y no es estúpida. Ella se instaló en la vida. Todo lo que tiene, y el departamento, y el auto, y la villa. Y mi esposo – Papic.

«Papic, ¿te refieres rico?»

– Bueno, sí. No es un oligarca, por supuesto, pero se convierte en miles de millones.

– ¿Rublo o dólares?

– Pero, ¿cuál es la diferencia?

– Diferencia en los tipos de cambio.

– Tal vez en algo de Lyudka y un tonto. Él no sabe matemáticas y letras latinas. Pero él sabe cómo recoger a un hombre con una billetera gruesa.

– Y esto es lo más importante?

«Tú, Oleg, no puedes entenderme. Ustedes están hechos de otra prueba. Piensas que eres reyes en este mundo. Todo está en tus manos. Sí, allí estaba. Siempre habrá una mujer que podrá controlarte. Domar y hacer que todo lo haga a su manera. Y tú y pensarás que esto es de ti, todo va bien.

«¿Entonces crees que todos los hombres son tontos?»

– No, eres inteligente en algunas áreas. Pero, en general, de hecho, estás mucho menos adaptado a la vida.

– Sí, estoy de acuerdo, tal vez. Entonces, ¿qué le respondiste a Lyudka? ¿Qué letras latinas son rusas?

Victoria me miró juiciosamente.

Nosotros con el asistente tomamos café cuando los visitantes llegaron a la oficina. Fue mi madre y mi hijo. Con un hijo adulto. Un tipo grande y suelto con gafas y una madre que lo cuida, pero con el sello implacable de la edad en la cara.

– Hola! Mi nombre es Tatiana Stepanovna, este es mi hijo Vadik.

– Hola, entra, ¿no quieres té o café?

«No, no lo haremos, gracias». No es una cuestión simple, no sabemos a dónde ir con él. Aquí, decidimos hacerte un llamamiento.

– Sí, cuéntenos, te escuchamos con atención. Mi nombre es Oleg, soy el jefe de la agencia, este es mi asistente y mano derecha, Victoria.

Tatyana Stepanovna se instaló y comenzó la historia.

Vadik habría tenido un «niño difunto» con su esposo. Cuando nació, Tatyana Stepanovna ya tenía 40 años, y su padre, Victor Sergeevich, de 60. Los papás ya no están vivos. Gracias a él, dejó a la familia un buen apartamento de dos habitaciones en Moskovsky Prospekt, en la casa de «Stalin». Mamá e hijo viven juntos, todo está bien con ellos. Tatiana Sergeevna todavía está trabajando, Vadik también está bastante bien establecida, trabajando en un instituto científico.

La mujer tomó una breve pausa. Vika le dio un vaso de agua.

Vadik creció como un niño inusual. Estudió bien y leyó mucho. Pero no pudo encontrar un lenguaje común con sus compañeros. Siempre en el colectivo Vadik era un paria, se burlaban de él y se burlaban de él. No tenía amigos ni una niña. Entonces Vadik se sonrojó. Ahora tiene 25 años, y no es... Bueno, ya sabes. Asentí con la cabeza, lo entiendo. Pero todo cambió bastante recientemente. Hubo una historia increíble.

«Cuéntame más», dije.

«Tenemos diferentes horarios para trabajar con Vadik», continuó el visitante. – Trabajo tres días en tres, y sonulya como todas las personas comunes, en un viaje de cinco días.

– Vadim, ¿dónde trabajas, cuál es tu especialidad? – Interrumpí a mi madre.

Vadik primero emitió su voto. «Estoy lidiando con problemas cerebrales».

«¿Eres médico?»

– No, soy químico, bioquímico.

– Está claro, aunque no mucho.

«Esto no se aplica al caso», Tatiana Stepanovna volvió a participar en la conversación. – Vadik trabaja en un instituto de investigación «cerrado» y no tiene derecho a revelar secretos.

– No, por supuesto, no necesitas dar secretos. Solo estoy tratando de obtener más información sobre el caso.

Una pareja extraña. Mi hijo tiene 25 años, pero va con su madre por la pluma. Y al mismo tiempo se dedica a algunos desarrollos secretos. Bueno, sí, un niño tarde.

Tendré que hablar con Vadik solo, sin mi madre.

«Entonces, en esos días cuando Vadik tiene un día libre, y estoy trabajando, cosas extrañas comenzaron a suceder», continuó Tatyana Stepanovna. – Primero, el olor a alcohol, luego a una mujer.

– ¿Y por qué te sorprende el olor a alcohol?

«Mi hijo no bebe». Nosotros con su padre lo criamos desde la infancia como un campeón de la sobriedad. Victor Sergeevich nunca bebió.

«¿Y la mujer?»

– Un vecino me dijo que vio cómo una mujer joven, una rubia, entró en nuestro apartamento. Justo el día que trabajé, y Vadik estaba descansando.

– Bueno, ¿qué es lo que una jovencita le ofrece a un joven?

– Sí, no entiendes – mi madre alzó la voz. «Vadim no es capaz de llevar a algunas mujeres a casa».

«Está bien, está bien, continúa».

«Y la última vez que sucedió fue en general evidente». Me tomé un tiempo libre del trabajo temprano, me sentí mal. Y al llegar a casa, ¿sabes lo que vi? En la plantilla de un Vadik borracho y bragas de mujer con un sujetador.

La voz de Tatiana Stepanovna tembló.

Honestamente, no entendí a dónde conducía. Ven a nuestra agencia para decirnos cómo camina tu hijo mientras tu madre está en el trabajo. Ya estaba molesto por esta pareja.

– Bueno, y ¿en qué crimen?

## **Конец ознакомительного фрагмента.**

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.